



Cuenta Anual 2018
María Olivia Recart H.
Rectora Nacional Universidad Santo Tomás

Buenos días a los miembros de la Junta Directiva Santo Tomás, a todas las autoridades, directivos, académicos y académicas, colaboradores, sindicato de trabajadores y, muy especialmente, a estudiantes y egresados, de nuestra institución presentes hoy. A todos quisiera agradecer la cálida bienvenida en estos meses que llevo como Rectora Nacional de la Universidad.

Mi llegada a esta gran institución ha sido fácil. En gran medida se lo debo al Rector Nacional del IP-CFT Santo Tomás, Juan Pablo Guzmán, por el apoyo permanente que me ha entregado desde que asumí este gran desafío, por su paciencia al enseñarme cómo se hacen las cosas y cuál es la cultura, y por el compromiso y profesionalismo que pone en cada tema que acomete, definiendo estándares de trabajo a los cuales yo he adherido.

Asimismo, deseo reconocer a todos los miembros de nuestra comunidad Universitaria por el profesionalismo y compromiso demostrado en este último año. Fue un 2018 de esfuerzo y muchos cambios. Es claro que sin el aporte que cada uno de ustedes ha realizado – para permitir que vayamos mejorando cada día – no habría sido posible alcanzar las metas propuestas.

Hoy, tengo el orgullo de compartir con ustedes los principales logros del 2018 conseguidos por la Universidad. Y brevemente, quiero hacer referencia a los desafíos del mediano y largo plazo para nuestra institución, y compartir con ustedes mi visión respecto del contexto que ha estado y seguirá estando marcado por una reforma educacional que ha redefinido las exigencias para las diferentes instituciones del sistema.

Partiré por esto último. En este nuevo escenario que se está construyendo para la Educación Superior en Chile, la UST debe -sin lugar a ninguna duda- en primer lugar, adaptarse, y además contribuir a la discusión. Debemos ser parte activa del debate sobre los bordes que aún quedan por definir respecto del nuevo marco regulatorio: de las políticas, los criterios y estándares, del financiamiento y del acceso. Lo haremos porque conocemos la realidad de nuestros estudiantes y nos importa que continúen mejorando sus oportunidades en nuestro país. Tenemos una responsabilidad en ser actores activos de la discusión por que conocemos Chile y sus regiones, porque tenemos experiencia, porque pensamos en el futuro de nuestro país y aportamos al desarrollo de las regiones.

Y así lo estamos haciendo al participar activamente en el debate público: el Rector Nacional del IP CFT Santo Tomás, Juan Pablo Guzmán en la Comité técnico de acceso y yo en el Consejo Asesor de Educación Superior de la Ministra de Educación.

Sí, tenemos que dar nuestra opinión...pero también debemos ser capaces de adaptarnos. En muchos sentidos las nuevas regulaciones nos imponen una mirada que implicará una mayor estandarización y homogeneización. Y tenemos que buscar cómo perfeccionar nuestro proyecto educativo, y profundizar la huella de nuestro sello. Queremos demostrar **que lo que somos y hacemos, está por sobre lo que muchas veces –por prejuicios– se percibe de nuestra institución.** Gracias a muchas de las tareas que se realizaron durante el año 2018, podemos decir que el progreso alcanzado es digno de destacar, pues el desafío no era tarea fácil.

Durante sus 30 años de existencia, nuestra Universidad ha hecho un aporte significativo a la educación del país, con un marcado compromiso regional al estar presente en 14 sedes de Arica Puerto Montt. Lo anterior nos permite decir que somos la “Universidad Nacional” por excelencia, aportando al desarrollo del país a través de nuestros más de 33 mil titulados y formando hoy a 28 mil alumnos, en 8 facultades que agrupan a 36 programas de pregrado.

Actualmente un porcentaje relevante de nuestros alumnos constituye la primera generación que accede a la educación superior, un 93% proviene de colegios municipales y particulares subvencionados; el 75% estudia en nuestras sedes regionales. 82% estudia en jornada diurna; el 21% estudia y trabaja, y el 68% son mujeres.

¡Qué tremenda responsabilidad! Es por ellos que trabajamos día a día, proyectando una institución conectada con el país que sea capaz de formar a la nueva elite de Chile.

Sin duda, para lograr lo anterior debemos seguir avanzando en el proceso formativo de nuestros estudiantes, el cual tuvo importantes avances en el 2018. Así, gracias a la implementación del Sistema de Apoyo Académico (SAAC) y a la optimización de procesos en los Centros de Aprendizaje, la retención bruta total de primer año - incluyendo diurno y vespertino- llegó al 77%, cifra cercana a la meta propuesta.

Nuestros académicos son una de las grandes fortalezas de la UST. Su cercanía con los estudiantes, su capacidad de enseñar en aulas heterogéneas y su preocupación por el aprendizaje son aspectos que nos diferencian como institución. Estamos conscientes que, para seguir incidiendo en los estudiantes y su futuro, debemos continuar perfeccionando nuestros métodos, prácticas y procesos de enseñanza, para así incluir, nivelar, educar, potenciar la creatividad, complejizar el pensamiento y reflexión de nuestros estudiantes, aumentar sus habilidades para resolver problemas, desarrollar la inteligencia emocional, así como también su capacidad de análisis y de evaluación.

Un camino para lograr este propósito es robustecer nuestro cuerpo académico. Hoy contamos con 3.967 docentes a nivel nacional, de los cuales 1.144 pertenecen a la planta académica, y en 2018 finalizamos la contratación de las jornadas completas equivalentes que faltaban para robustecer el nuevo estándar de planta, aprobado el año 2016. Esto permitió aumentar en un 25% el número de académicos de tiempo completo en la Universidad, llegando a 785 jornadas completas equivalentes. De la misma forma, se reestructuró el Plan de Formación y Desarrollo Docente, para lo cual se pusieron en marcha seis nuevos cursos de formación pedagógica dirigido a docentes de planta y adjuntos.

También, quiero destacar la creación de las Escuelas Nacionales, que guían el trabajo de las especialidades en nuestras sedes a lo largo del país. Este cambio cohesiona, alinea y articula a las carreras a nivel nacional, con estándares, procesos y objetivos comunes. A través de estas nuevas unidades podremos integrar la labor universitaria en los ámbitos de docencia de pregrado y postgrado, investigación y vinculación con el medio, fortaleciendo el proceso formativo de los alumnos y otorgándoles un mayor impulso y responsabilidad a las facultades y escuelas para el desarrollo de la Universidad.

Asimismo, en 2018 dimos pasos relevantes para fortalecer y fomentar la investigación aplicada y la innovación. Durante el año, la investigación científica financiada con recursos internos se tradujo en 49 proyectos en ejecución y permitió generar 197 publicaciones en revistas científicas y libros. Asimismo, la Universidad ejecutó 66 proyectos de investigación con fondos externos y se adjudicó 23 nuevas propuestas por más de \$1.300 millones, financiados por distintas agencias externas.

Recientemente fue publicado el ranking Scimago (que desde 2009 evalúa la actividad científica de distintas instituciones del mundo) donde la UST se ubica en el lugar número 12 en investigación entre los planteles de educación superior chilenos. **Esto representa un aumento de 12 puestos respecto del año anterior**, posicionando a la UST entre las mejores universidades privadas que desarrollan investigación en Chile y en el lugar número 50 a nivel latinoamericano, lo que sin duda es alentador para seguir avanzando en la consolidación de la investigación en nuestra Universidad.

A esto se suma la consolidación de la Oficina de Transferencia y Licenciamiento (OTL) de la UST, la que en 2018 logró la adjudicación del segundo cofinanciamiento de CORFO. Desde su creación en 2016, la OTL UST ha tenido un positivo impacto en la gestión de los resultados de I+D obtenidos a nivel institucional, permitiendo vincular la investigación generada con las necesidades del entorno social y productivo, así como también proteger las invenciones y su aplicación comercial. Entre otros logros, en 2018 fueron analizadas tres tecnologías en desarrollo, con favorables resultados para la protección de la propiedad intelectual mediante patentes de invención, dos de las cuales se encuentran en proceso de redacción.

Un eje fundamental en esta estrategia ha sido y continuará siendo nuestra red de nueve Centros de Investigación Aplicada e Innovación.

En materia de postgrados, la UST ha hecho esfuerzos importantes para incrementar la calidad y las alternativas de formación de capital humano avanzado. Es así como se ajustó la oferta de magíster y doctorado y se avanzó en la conformación de núcleos o claustros académicos que respondan a las exigencias de acreditación de este tipo de programas establecidos en la nueva Ley de Educación Superior.

Otro ámbito que es de gran relevancia para la UST es la vinculación con el medio. Tenemos en nuestras manos una tremenda cobertura regional y pertinencia local, lo que se conjuga con estudiantes ansiosos de buscar soluciones a problemas concretos. Dado lo anterior, la relación bidireccional con las comunidades de la que somos parte es fundamental. Es por

ello, que queremos profundizar el contacto con la comunidad, para que redunde en desarrollo local, regional y en la formación integral de nuestros estudiantes.

Para la Universidad Santo Tomás la vinculación con el medio tiene estrecha relación con su proyecto educativo y nos permite dar respuesta a las necesidades sociales del país, manteniendo una comunicación abierta con las comunidades e incentivando la participación de nuestros estudiantes, académicos y egresados, con el fin de posicionarnos como un agente de cambio que contribuye a transformar el país.

Esto se concreta, en primer lugar, a través de la metodología de aprendizaje-servicio, donde estudiantes y docentes interactúan con la comunidad, con el propósito de entregar soluciones a problemas sociales reales ligados a la disciplina que estudian. Durante 2018, desarrollamos 217 actividades en la línea de aprendizaje-servicio, logrando la participación de más de 7 mil alumnos y 610 académicos, e impactando a más de 20 mil personas. También, nuestros centros de atención profesional -las clínicas jurídica, kinésica, psicológica y veterinaria- contaron con la participación de 2.400 estudiantes y 196 académicos, alcanzando a cerca de 12 mil beneficiarios.

En segundo lugar, la vinculación con el medio se realiza mediante la innovación social, entendida como la búsqueda colectiva de soluciones orientadas a mejorar la calidad de vida de aquellos que conforman las comunidades más vulnerables. En 2018, esta metodología fue establecida como un nuevo eje estratégico de Vinculación con el Medio, en línea con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenibles establecidos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. En el marco metodológico, en 2018 se realizó el diseño e implementación de la asignatura de innovación social, correspondiente al Taller de Desarrollo Profesional.

Uno de los puntos destacables en materia de innovación social fue el concurso para la comunidad tomasina “Transformar para impactar”, que estuvo focalizado en el adulto mayor, lo que ya fue mencionado por el Rector Nacional del IP CFT. Solo quiero recalcar que una de nuestras metas es convertirnos en **la institución de Educación Superior de la Innovación Social en Chile. Y para ellos estamos trabajando junto al CFT e IP.**

Habiendo repasado los principales hitos del año, quiero mencionar uno de los grandes temas que vivió la UST durante 2018, con el desarrollo del Proyecto “Más Santo Tomás”. El rector del IP CFT lo describió en detalle. Gracias a “Más Santo Tomás” contamos hoy con

nuestro Plan Estratégico Institucional que nos permite planificar la ruta hacia una acreditación que nos permita ingresar a la gratuidad.

Y por ello quiero resaltar las cuatro áreas donde pondremos foco entre 2019 – 2023:

1. Lo más fundamental, es que trabajaremos para transformar la experiencia de nuestros estudiantes, garantizando que ella sea transformadora para su futuro. Creemos que todos los jóvenes merecen acceder a la Educación Superior; que todos aprenden de distintas maneras; que la experiencia de la Educación Superior es valiosa en la vida de las personas, y que este valor se transforma en algo que se percibe privada y socialmente. Debemos cumplir con las promesas que hacemos, y este foco pone acento en aspectos esenciales.
2. En segundo lugar, Sabemos que la fortaleza son nuestros docentes. Debemos continuar seleccionando a aquellos que comparten nuestros valores, misión y propósitos y que cuentan con vocación académica, así como otros que tienen con experiencia profesional. Para tener éxito, deberemos profundizar el perfeccionamiento para que nuestro modelo educativo se materialice en cada instancia del proceso de enseñanza-aprendizaje.
3. A su vez, debemos dar respuesta a las necesidades sociales del país y mantener un constante vínculo con las comunidades, quienes son nuestro principal socio. De esta forma, queremos convertirnos en agente de cambio en las esferas en las que participemos, manteniendo canales abiertos con las comunidades locales y regionales, con autoridades públicas y empresariales. Incentivaremos a la comunidad educativa a participar y a la sociedad a vernos como un socio activo para proyectos que contribuyan a transformar el país. Nuestro impacto, en definitiva, tiene sentido si somos capaces, desde nuestro rol, de dar respuesta a las necesidades sociales de Chile.
4. Y finalmente, nuestro cuarto desafío es que dado que somos una organización con múltiples capacidades debemos mantenernos como una institución que trabaja en red, colabora y se nutre de las distintas disciplinas y experiencias. El foco de nuestros procesos será la calidad y el mejoramiento continuo. Para ello, debemos planificar, ejecutar, medir y retroalimentar todo lo que hacemos.

Queremos formar ciudadanos íntegros, con carácter, que entiendan de políticas públicas, de sociedad civil y de empresas, para que desde donde decidan ejercer, aporten al desarrollo de nuestro país como un todo. Queremos hacer crecer a Santo Tomás con inclusión y diversidad y, por ello, firmamos el compromiso voluntario con el Mineduc para informar de nuestros indicadores de género y alimentar el observatorio de género en la educación superior.

Queremos escalar nuevas montañas.

Nuestra comunidad educativa forma parte de un proyecto sólido y sustentable, que ha experimentado progresos sustantivos, y que cuenta con un equipo que ha dado muestras claras de dedicación y compromiso. Nuestra apuesta como Universidad es que estos avances se reflejen en la acreditación institucional de la UST en 2020.

No me cabe duda de que, mediante un trabajo articulado y colaborativo, seremos capaces de adaptarnos exitosamente a las nuevas exigencias del entorno y, en ese contexto, seguiremos fortaleciendo la labor de la UST en la sociedad, proyectando su desarrollo y su relevancia en las regiones de Chile.

Agradezco a toda la comunidad de la UST por su acogida, su esfuerzo y apoyo constante, y los invito a continuar trabajando para fortalecer cada vez más nuestra labor educativa, para seguir garantizando a nuestros estudiantes una formación profesional que les permita ser agentes de cambio en sus comunidades, apoyados en los valores de la igualdad, el respeto y la no discriminación.

Muchas gracias.